

Los intentos de mantener la llama de la organización en el interior fracasan reiteradamente. A Luis Castillo, el primero de los enviados para sustituir a Zoroa, le detienen en Bilbao apenas entrado. Igual le ocurre al fotógrafo Luis de las Heras. Los cuadros directivos van cayendo en manos de la policía uno tras otro gracias a la actividad de dos responsables del partido que al ser detenidos han cambiado de bando. Se trata de Tomás Planas “El Peque”, un aragonés que penetró en España en septiembre del 46 después de pasar una etapa en la Escuela guerrillera de Toulouse. Viene con la tarea de organizar las JSU pero las caídas le colocan a la cabeza del partido en Madrid, siendo detenido a comienzos de 1947 y dedicándose desde entonces al siniestro trabajo de la delación. Con él está Luis González “Carlitos” y Antonio Rodríguez “El Chato” responsables del partido que también trabajarán reiteradamente para la policía logrando por entonces los éxitos más fáciles. Sin ninguna espectacularidad, tan sencillamente como van llegando, la policía los deja moverse para conocer si traen alguna novedad y luego los detiene.

Es la etapa de oro de un policía que logrará su sucia leyenda, Roberto Conesa. A sus órdenes Planas, “Carlitos” y Rodríguez se divertirán a costa de la vida de muchos y de la dirección del PCE. Entre sus obras está el aniquilamiento de la partida guerrillera de los montes de Toledo que acosada decide trasladarse hacia Gredos haciendo parada en Madrid. Los acribillarán en una casa de la calle Moratín cedida por Planas. La impunidad y la osadía de estos personajes alcanzaba hasta a redactar *Mundo Obrero* que editará la policía bajo la dirección literaria de Roberto Conesa. Lo recuerda José Satue testigo y víctima de ese momento: “la policía parecía descojonarse redactando el *Mundo Obrero*. Me acuerdo de cómo me llamó la atención el que en alguno de aquellos números ‘clandestinos’, hechos en Madrid, se citaba por ejemplo a Shakespeare, lo que era inédito en la prensa del partido. Exactamente unos versos sacados creo del *Enrique II* que decían... ‘que el sol le niegue su luz y las mujeres su amor...’ todo eso enfocado contra el franquismo. El descojone a nuestra costa”. José Satue había entrado en España con Planas y tendrá entrevistas con el responsable de la imprenta del partido, que no era otro que el policía Conesa. Le detendrán en 1947 y pasará largo tiempo en la cárcel.

También José Tomás Planas (se le apellida Plana y Planas, y de nombre José o José Víctor) fue detenido o al menos así consta en el Sumarísimo 141.521. Ocurrió entre junio y julio de 1947, desde el 7/6/47; en libertad el 1-8/47. Junto con él figuran Julia Lendeta Tutor y su hija Antonia Tello Lendeta, de 48 y 20 años respectivamente. Pero todo el expediente es claramente una farsa fabricada por la policía y el juzgado militar de Eymar para mantener la credibilidad de José Tomás ante la militancia comunista madrileña del momento, que debió resultar ya poco productiva por lo que se le envía a Valencia a finales de año, poco después de la detención de Pradal. Por estas fechas Tomás tiene su domicilio en la calle de La Coruña, 15. La detención se ubica en la calle Andrés Mellado, 61. Allí reside Julia Lendeta, supuestamente con un dirigente clandestino del PCE, de apellido Medina, pero con apodos de “Vicente” o “Verruga”, representante comercial, que es quien ha facilitado el dinero para dicho alquiler tras conocer fortuitamente en la calle a Julia Lendeta y hacer amistad con ella. Medina dispone de una habitación cerrada con candado. Y allí de vez en cuando se reúne con gente desconocida. Cuando la policía proceda a abrir la puerta encontrará en la habitación algunos útiles de aseo personal, varias maletas vacías y mucha propaganda comunista. Pero en la casa también encontrarán a dos jóvenes, los ya citados que se presentan como novios. Ella residiendo en Santiago de Compostela, y él en Huesca, que han quedado en Madrid, aprovechando la ausencia de Medina, para verse y presentar la novia a su novio a su madre. Llevaban dos años de relaciones. El hecho de que se delegue, por el comisario jefe de la brigada de información Francisco de la Guardia Gilabert, y encarga la tarea a Roberto Conesa Escudero, Antonio Ruiz Fernández, y Francisco Hernández Navarro, es indicativo de cuál es el núcleo duro de la represión policial en estos momentos. La excusa de presentarse policialmente en esa casa es que debido a los interrogatorios en las detenciones que se venían practicando algún detenido dio esa dirección. Interesante también sería saber cómo se llega hasta la familia Lendeta para conseguir formar todo este montaje. Lo único cierto es que la madre había sido condenada ras la guerra a 20 años, cumpliendo 4. En agosto de 1939 había sido detenida por ser camarera en Bellas Artes, donde funcionaba una checa. El 4-3-40 fue de nuevo detenida y presa en Ventas. El 21-10 del 45 está en libertad condicional.

Desconocemos los sucesos referidos por Gregorio Morán relacionados con la encerrona a guerrilleros de los “montes de Toledo... acribillados en una casa de la calle Moratín cedida por Planas”. En ese periodo de 1947, con la presencia de “Tomás” en Madrid, tres son las situaciones significativas que se asemejan a lo descrito, acaecidas en la calle Huertas, Gravina y Covadonga (Pueblo Nuevo). Por fechas y similitudes bien puede corresponder y referirse a alguna de ellas. La más próxima a sus afirmaciones, y con más visos de ser la referida, es la que se acontece en la calle Huertas, nº 20, casi colindante con la de Moratín. Se produce el día 10 de junio de 1947. En ella muere Santiago Luna Muñoz “Tronchón”, de Hinojosa del Duque, y es detenido Julio